

## El terremoto de Lisboa en España (testimonios inéditos)

ESTUDIO PRELIMINAR DE AGUSTÍN UDÍAS VALLINA

Muñoz Moya Editores, Brenes, Sevilla, 2010, 132 pp. ISBN: 978-84-8010-185-1

En este libro se encuentran siete textos contemporáneos del terremoto de 1755, cada uno interpreta desde distintos puntos de vista cómo se sintió en España y cómo se vivió por el pueblo el movimiento sísmico, dedicando especial atención a las ciudades del suroeste. En los textos queda expuesta la mentalidad de la sociedad española preilustrada y su reacción frente a esa catástrofe natural. Unos ven el terremoto como un castigo de Dios por los pecados, lo que nos hace pensar si era reminiscencia de los hechos relatados en la Biblia: Sodoma y Gomorra, o el Diluvio Universal. Así, pues, los daños menores sufridos en España en comparación con los de Lisboa se atribuyen a la misericordia de Dios y a la intercesión de la Virgen y los santos que no han permitido males mayores. Otros muestran posturas más ilustradas y apegadas a la ciencia, negando toda conexión entre los terremotos y los pecados, es decir, se estudia el terremoto como un fenómeno natural. Entre los defensores de estas ideas estaban, entre otros, Benito Jerónimo Feijóo, Juan Luis Roche, José de Cevallos y Antonio Jacobo del Barco, cuyo pensamiento al respecto los expone Udías Vallina.

Además de esos textos se escribió mucho, entre 1755 y 1760, y en este libro se relacionan 38 con autoría conocida, y 45 anónimos. En todos ellos destaca el estilo barroco y las exageraciones, por ejemplo, los textos *Despertador y recuerdos de dormidos*, de González Ossorio (págs. 49-78), y *Noticia breve de el terremoto...*, sin autoría (págs. 79-83), mientras que otros hacen una sobria descripción de los daños y el avance del mar en Cádiz, *Sagrado estímulo a la devoción de [...] Santa María de Regla ...* (págs. 85-92), advocación mariana adoptada para nombrar a la Patrona de Chipiona (Cádiz).

En el Estudio preliminar, el profesor de la Universidad Complutense de Madrid expone las distintas interpretaciones que de la mano de las ciencias se hacían en el siglo XVIII, y otras que buscaban explicación en el conocimiento revelado. Esto nos lleva al siempre traído debate entre ciencia y religión, razón y fe. Tema hoy de actualidad en un mundo amenazado por fundamentalismos e integristas religiosos, cuyos ideales prevalecen, en algunas sociedades, sobre los descubrimientos científicos, bien sean teóricos o prácticos. El autor ha sabido contraponer de manera objetiva la interpretación que de los terremotos hacían los planteamientos desde la ciencia unos y a lo que dice la revelación bíblica otros. Sin obviar lo que en el siglo XVIII se decía de las teorías de Aristóteles o las que expuso el jesuita Atanasius Kircher en *Mundus Subterraneus* (1664). Su estudio finaliza con una explicación de la teoría tectónica de placas (1960's) y las distintas escalas para medir la magnitud de los terremotos.

Udías Vallina utiliza el terremoto de Lisboa para recordar el riesgo a que está sometida la región suroeste de España, situada en el borde entre las placas tectónicas de Eurasia y África. Y dice que, aunque en la misma área han sucedido terremotos grandes, en 1969 y 2007, pero su magnitud no llega a la del de 1755, por tanto, es probable que un terremoto de esta magnitud se repita, aunque no podemos saber cuando. En el sur peninsular los últimos terremotos grandes (M mayor de 6) son anteriores a 1910, por lo que esta zona está, de alguna manera, a la espera de un terremoto de gran magnitud.

Nada puede hacerse, pues, para evitar que estos fenómenos naturales se repitan, pero sí se pueden prevenir los daños que causan tomando las convenientes medidas. España posee una norma de construcción sismorresistente, que por ley obliga a tomar medidas en las regiones de acuerdo con su nivel de riesgo sísmico. El autor da datos actuales de lo que ha acaecido en Haití, más de 250.000 muertos, debido, en gran parte, a la falta de una construcción adecuada, y sin normas sismorresistente, cuando se trata de una región sísmica situada en un borde de placas. No han sido las pobres chabolas donde se han producido la mayoría de las víctimas, sino en el centro de la capital Puerto Príncipe donde han colapsado los edificios de hormigón de la administración, los centros comerciales, los colegios y los hospitales. Estos datos los compara el autor con lo sucedido en Chile, donde un terremoto de mucha mayor magnitud, 8,8 frente a 7,0 en Haití, que equivale a una energía liberada 300 veces mayor, produjo sólo un número relativamente pequeño de víctimas, unos 700.

Esta obra es interesante para la Historia de la Ciencia desde varias perspectivas: la dualidad del conocimiento entre lo científico y lo revelado; las diversas interpretaciones que ha elaborado el hombre para explicar fenómenos naturales atendiendo más a un subjetivismo impregnado de creencias religiosas que a la objetividad de una ciencia; el bajo nivel científico, preilustrado, que existía en la España de la primera mitad del siglo XVIII, ajeno a los avances que se estaban produciendo en los países del entorno. También puede verse como una historia breve de la elaboración de conocimientos sobre los movimientos sísmicos, su origen y repercusiones sociales.

*Manuel Castillo Martos*